

Dama Eternidad

José Antonio Fernández Madrigal

Col. Libro Andrómeda Ciencia Ficción nº 8 – (134 págs.)

ISBN: 84-930993-9-2

1ª edición junio 2004

<http://usuarios.lycos.es/libroandromeda/andromeda.htm>

libroandromeda@hispanavista.com

Crítica Pily B.

Esto sí que es todo un reto, describir una antología completa de Juan Antonio Fernández Madrigal, autor extraordinariamente prolífico y genuino donde los haya. Artífice de la novela *Ciclo de sueños* (**Espiral CF** nº 22), entre unas cuantas novelas más y un sinnúmero de relatos e incluso poesías; finalista en una ocasión y ganador en otra del concurso Espiral CF, es una de las plumas más pródigas en cualquiera de las publicaciones de Cifi de nuestro país, e incluso en publicaciones que no están dedicadas rigurosamente al género. Y es que este hombre no sólo en su profesión se aproxima demasiado a las máquinas. :-)

Juan Antonio Fernández –que dentro de poco verá además publicada su nueva novela *Umma*, editada en la **Colección Vórtice (Ediciones Parnaso)**–, es un poeta que escribe principalmente en prosa; a veces, muchas, rozando lo etéreo, otras por supuesto lo terrenal, y añadiendo casi siempre pinceladas de oscuridad, de misticismo... todo ello haciéndolo con una naturalidad envolvente, a veces casi mágica. No es un autor común, de eso no cabe la menor duda, y su manera de expresarse no pasa a nadie desapercibida. Como algunos genios dicen por ahí, y creo que él mismo en uno de sus relatos; se mueve en caminos misteriosos... o algo así. :-)

Sobre *Dama Eternidad*, ratificar lo que afirma su presentación, sus relatos pasan de la Fantasía a la Ciencia Ficción con una facilidad pasmosa, dando a veces pasos enormes y otras pequeños pasos. Moviéndose a veces en uno sólo de estos géneros y la mayoría en los dos; casi siempre dejándote pensativo, otras un poco liado, y para bien o para mal, nunca indiferente.

La antología da comienzo con “Siete días en Límite-Egipto”, un relato bastante flojo para mi gusto, de los que sólo entretienen. Éste genera un entorno y una situación bastante atractivas en un principio; otro planeta, la llegada de una nave aparentemente averiada, un solo pasajero... pero desgraciadamente poco a poco va perdiendo fuerza para caer hacia el final en la resolución fácil e incluso demasiado romántica.

“Cálida cárcel de silencio V2.0” ya es otra cosa. La trama te sacude de la cabeza a los pies una vez lo has terminado. Es una historia de esas que cuando terminas te deja dándole vueltas y más vueltas a “qué sucedería sí...”. Su desarrollo además es impecable.

La tercera entrega lleva por título “Inmadurez bajo las estrellas Derviche”, y forma dúo junto a “Siete días en...”. Es extraña, oscura, paranoica, lo que no tiene nada de malo si no fuera porque además resulta demasiado críptica. Aun así, como le ocurre a la primera historia, es entretenida de leer.

“Lo que ve el pincel de Dios” toca, y no por única vez, el tema de la religión: La creación de un mundo como punto de partida, la llegada del que será su Dios Único a él y el punto de vista de éste, conforman una peculiar historia que nos obliga a ver las cosas “del otro lado”.

“Darwin ha muerto, de escorbuto” es un claro ejemplo de lo que antes decía. Comienza pareciendo fantasía pero termina siendo Cifi pura. Su inicio es cadencioso, enigmático, girando en torno a distintas etnias, pero enseguida se impregna de fuerza gracias a sus diálogos, y por supuesto al cariz que va tomando el asunto... Es ingeniosa, irónica y soberbia, gracias a esa aparente proximidad entre el futuro que nos espera (de seguir así) y el que Juan Antonio describe.

Otro de mis relatos favoritos es “La exótica pulcritud de la inteligencia”, donde también pasamos de la fantasía a la Ciencia Ficción. Éste está muy bien construido (dando saltos del nacimiento de un personaje al de el siguiente. Del despertar del conocimiento del primero, hasta llegar al último, y por supuesto, haciéndonos partícipes de las consecuencias que la inteligencia termina trayendo consigo), es rápido, distinto, e inteligente, por supuesto.

Y aquí llegamos a uno de mis puntos débiles (por la temática), “El vuelo del Arquitecto”, que describe la *verdadera* historia del Minotauro y de cómo

Minos ordenó crear el famoso laberinto. La historia de Dédalo y... ¡es una maravilla griega!

El octavo relato lleva por título “El denso aroma de las amapolas negras”, que tantea de nuevo el tema de la religión. ¿Cómo se puede dar vida a una piedra, una muy concreta... y demasiado divina?

“La era de la araña cósmica” es muy breve pero intenso, como se suele decir. Excelente. De lo más tecnológico y sobre todo sesudo.

Por último tenemos “El reino de las simetrías”, una historia que en todo su conjunto es sobresaliente, pero que da unos primeros pasos sobre diálogos demasiado esquivos, y aunque éstos intentan despertar la curiosidad del lector, corren el riesgo de terminar convirtiéndose en cansinos para más de uno. Aun así, como he dicho, la historia es muy buena. Trata de un pobre hombre que, viendo la vida tal y como es, y siendo incapaz de soportarlo, huye inventándose un mundo totalmente diferente, perfecto en exceso.

Para concluir, añadir que *Dama Eternidad* (volumen con una impactante portada, por cierto), es digno de tener en cuenta no sólo por aquellos amantes de la fantasía o de la Ciencia Ficción, sino también por aquellos a los que les guste la poesía, el buen hacer a la hora de escribir, y soñar, sobre todo soñar.